



Durán y Mascagni

Jueves 25 y Viernes 26.3.2021

Auditorio de Tenerife, **19:30h**

Víctor Pablo Pérez, *director*

Coral Reyes Bartlet

José Híjar Polo, *maestro de coro*

Igor Peral, *tenor*

Mark Stone, *barítono*

PROGRAMA

01 **Juan DURÁN** (1960)

*Dona nobis pacem, Elexía ás vítimas do Covid-19**

02 **Pietro MASCAGNI** (1863-1945)

*Messa di Gloria**

Kyrie: Andante un poco sostenuto

Gloria: Allegro

Laudamus: Larghetto cantabile

Gratias: Lento appassionato

Domine Deus: Allegretto

Qui tollis: Largo

Qui sedes: Andante sostenuto e molto cantabile

Quoniam: Andante maestoso con moto

Cum sancto Spiritu: Allegro

Credo: Allegro giusto

Et incarnatus: Andante molto sostenuto

Et resurrexit: Allegro con fuoco

Sanctus: Andante con molto moto

Elevazione: Andante sostenuto

Benedictus: Lo stesso tempo

Hosanna: Quasi allegro

Agnus Dei: Molto sostenuto

La Sinfónica y los solistas:

Igor Peral y Mark Stone es la primera vez que intervienen con la Sinfónica.

La Sinfónica y el coro:

Coral Reyes Bartlet

Enero de 2013; obra de Mahler; Michal Nesterowicz, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987

* Primera vez por esta orquesta

Audición nº 2573 y nº 2574



Víctor Pablo Pérez, *director*

Víctor Pablo Pérez realiza sus estudios en el Real Conservatorio de Música de Madrid y en la Hochschule für Musik de Múnich. Entre 1980 y 1988 fue director artístico y titular de la Sinfónica de Asturias y entre 1986 y 2005 de la Sinfónica de Tenerife. En 1993 toma las riendas de la Sinfónica de Galicia, labor que lleva a cabo hasta 2013, año en el que se incorpora como director artístico y titular a la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid.

Sus distinciones han sido numerosas: Premio Ojo Crítico de Radio Nacional de España (1990), Premio Ondas (1992 y 1996), Premio Nacional de Música (1995), Medalla de Oro a las Bellas Artes (1999), Director Honorario de la Sinfónica de Tenerife (2006), Director Honorario de la Sinfónica de Galicia (2013), Hijo Adoptivo de Tenerife y Medalla de Oro del Gobierno de Canarias.

Además de dirigir la práctica totalidad de las orquestas españolas, Víctor Pablo Pérez es llamado como director invitado por formaciones internacionales como HR-Sinfonieorchester Frankfurt, Berliner Symphoniker, Münchner Symphoniker, Dresdner Sinfoniker, Royal Philharmonic, London Philharmonic, Orchestra del Maggio Musicale Fiorentino, Orchestra Sinfonica RAI di Roma, Orchestra Sinfonica di Milano Giuseppe Verdi, Orchestre National de Lyon, Orchestre y Orquesta Sinfónica de Puerto Rico. También es invitado habitual de los grandes festivales internacionales.

En enero de 2017 el maestro Víctor Pablo Pérez ha sido presentado como director artístico de la Joven Orquesta de Canarias, proyecto que integra a jóvenes músicos de todo el Archipiélago.



Coral Reyes Bartlet, *coro*

La Coral Reyes Bartlet se funda en 1970 y toma su nombre del músico portuense Juan Reyes Bartlet (1889-1967). En sus 50 años de historia, la Coral Reyes Bartlet ha sido dirigida por José Manuel Cabrera, Francisco Galán, David Goldsmith y por José Híjar Polo desde 1984.

Desde 1989 la Coral Reyes Bartlet ha colaborado con la Orquesta Sinfónica de Tenerife, Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta Nacional de Cámara de Andorra, Orquesta Clásica de La Laguna, Orquesta Juvenil del Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife, Orquesta Barroca de Sevilla, Orquesta Barroca de Canarias, Orquesta del Festival de Música de Cámara de la Orotava, Concerto Italiano, Ensemble Fontegara, Humboldt Ensemble, KV Ensemble, Amerike Ensemble, Orquesta del Festival de Música Religiosa de Canarias, Orquesta Barroca Tenerife Antigua, Sinfonietta de Canarias, Banda Sinfónica de Tenerife, etc. con las que ha realizado más de setenta proyectos sinfónico corales.

Este proyecto de P. Mascagni, y debido a los protocolos frente a la COVID19, lo afronta el Grupo Vocal Reyes Bartlet, que se ha ampliado para la ocasión, y que está formado por cantantes de amplia experiencia coral y solista.

La Coral Reyes Bartlet ha sido distinguida con la “Insignia de Oro de la Ciudad de Puerto de la Cruz” y con la “Medalla de Plata del Centro de Iniciativas Turísticas” de esta misma localidad. Es miembro de la “European Choral Association-Europa Cantat” e “International Federation for Choral Music”.



José Híjar Polo, *maestro de coro*

José Híjar Polo es licenciado por las “Reales Escuelas de Música de Londres” desde 1983. Comienza sus estudios musicales en Puerto de la Cruz, con los hermanos Gabriel y Eugenio Bello, continuándolos en Alicante y Madrid con José Tomás y Miguel Ángel Jiménez. De nuevo en Puerto de la Cruz, se licencia con el profesor David Goldsmith.

A lo largo de su trayectoria musical interviene en importantes cursos como los impartidos por Alfredo Kraus, Ismael Fernández

de la Cuesta, Lluís Vila, Gerd Meyer, Jonathan Rennert, Michael Noone, Josep Cabré, Peter Phillips, Andrew Carwood, Erwin Ortner, Erik van Nevel, Eligio Quinteiro, Charles Barbier, Juan Carlos Asensio, Paolo Da Col, Lluís Vilamajó, Rupert Damerell, Pedro Teixeira, entre otros.

Dirige la Coral Reyes Bartlet desde 1984. En 1989 crea y dirige varios coros infantiles y juveniles en Puerto de la Cruz, que darán lugar al Proyecto de Creación de Coros Escolares en los Centros Públicos de Enseñanza y a la Escuela Coral de Puerto de la Cruz. En 1995 funda el Coro Juvenil David Goldsmith, y, en 2013, el Grupo Vocal Reyes Bartlet.

Desde 1995 es profesor de Coro de la Escuela Municipal de Música y Danza Villa de la Orotava, y desde 1997 Jefe de Estudios de la misma.

En 2004 se le otorga la Medalla de Plata del C.I.T. de Puerto de la Cruz por sus 20 años al frente de la Coral Reyes Bartlet



Igor Peral, *tenor*

El tenor Navarro se siente atraído por la música desde muy temprana edad, comenzando su andadura en el Orfeón Donostiarra y desarrollando su formación musical en Pamplona, San Sebastián, Burdeos y Madrid. Ha recibido consejo de reconocidos maestros como Cotrubas, Aragall, Chausson, Lomba, Chova, Levi etc.

Ha cantado los papeles principales en numerosas producciones de zarzuelas tales como El Caserío, La Tabernera del Puerto, La Generala, La del Manojó de Rosas, Los Gavilanes, Luisa Fernanda, Katuska y Casado y Soltero, entre otras.

Así mismo, ha participado en óperas como Rigoletto en el Auditorio Baluarte y Auditorio Kursaal (donde más adelante regresa para una nueva producción de La Traviata), Un Ballo in Maschera en la Quincena Musical de San Sebastián, La Bohème en el Teatro Calderón de Valladolid y protagonizado el estreno absoluto de la ópera A bordo de aquel barco de Javier Jacinto. Ha debutado entre otras, en la 66ª Temporada de ópera ABAO-OLBE de Bilbao, participando en la ópera Salomé de R. Strauss, o en la temporada del Teatro de la Maestranza de Sevilla protagonizando la ópera Alí Babá y los 40 ladrones.

Ha actuado como solista en el *Stabat Mater* de Rossini junto a la Orchestra Luxembourg Philharmonia (incluida la grabación en CD), *Sinfonía N° 9* de Beethoven y *Requiem* de Mozart en el Auditorio Nacional de Música de Madrid, la *Misa de Difuntos* de Eslava en la Sala Mozart del Auditorio de Zaragoza, *Petite Messe Solennelle* de Rossini, o el *Miserere* de Eslava con la Orquesta Sinfónica de Zaragoza. En 2015 actúa en Luxemburgo y Alemania con el *Oratorio de Noël* de Saint-Saëns y en una nueva gira por ambos países con *Catulli Carmina* de C. Orff en 2016 . Recientemente ha cantado en algunas de las grandes salas de concierto como el Grand Auditorium Philharmonie Luxembourg, la sala Royal Concertgebouw de Amsterdam, Seoul Arts Center etc.

En la presente temporada debutará entre otros, en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, formando parte del elenco de El Rey que rabió de Chapí.



Mark Stone, *barítono*

El barítono Mark Stone nació en Londres y estudió Matemáticas en el King's College de Cambridge y Canto en la Guildhall School of Music and Drama. En 1998, recibió el Decca Prize en los Kathleen Ferrier Awards.

Entre sus compromisos operísticos recientes, destacan Gunther de *El ocaso de los dioses* en el Grand Théâtre de Genève y Alberich (*El oro del Rin*) en el Longborough Festival. También ha interpretado al Caballero Blanco (*Alice's Adventures Underground - Las aventuras de Alicia bajo tierra*) en la Royal Opera House, Papageno (*La Flauta Mágica*) con la Welsh National Opera y en el Palau de les Arts de Valencia, Marcello en el Copenhagen Opera Festival,

Balstrode (*Peter Grimes*) en la Queensland Opera de Australia, y el Rey en *Lessons in Love and Violence* de George Benjamin en el Teatro Mariinsky de San Petersburgo, y ha regresado a la Philadelphia Opera para interpretar al Protector de *Written on Skin* de Benjamin.

Asimismo, destaca su actividad concertística y, la pasada temporada, interpretó *West Side Story* con la Accademia Nazionale di Santa Cecilia y Sir Antonio Pappano, la *Pasión según San Mateo* con la Orchestre National de Lyon, y la colosal *Totentanz* de Thomas Ades con Daniel Harding y la Orquesta Sinfónica de la Radio Sueca y la Orchestre de Paris, una pieza a la que está muy vinculada al haberla interpretado junto con Thomas Ades y la Filarmónica de Nueva York, la Orquesta Sinfónica Nacional de Dinamarca y la Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia.

Entre sus próximos compromisos, destacan el Sacristán (*Tosca*) con la Filarmónica de Malta, Sharpless (*Madame Butterfly*) para la Welsh National Opera, Alberich (*Sigfrido*) para la Longborough Festival Opera y Gallimard en el estreno mundial de *M. Butterfly* para la Santa Fe Opera, así como nuevas interpretaciones de *Totentanz* con Thomas Ades en Viena y Budapest.

Notas al Programa

Después del Holocausto, T. W. Adorno lanzó una de sus sentencias más conocidas: «escribir poesía después de Auschwitz es bárbaro». Con ello, no se refería a que no se pudiera escribir poesía –o hacer arte, en general– a partir de tal catástrofe, sino que, más bien, había que repensar las formas de artes útiles y válidas hasta ese momento, pues quizá eran incapaces de dar cuenta realmente del horror. Posteriormente, matizaría su afirmación al señalar que, pese a todo, las víctimas y condenados solo pueden encontrar algún tipo de expresión en el arte. Ante la tragedia que ha supuesto la pandemia en la que estamos, desgraciadamente, inmersos y cuyas consecuencias probablemente solo podamos empezar a atisbar cuando comience a remitir, esta cuestión vuelve a adquirir protagonismo. Pasan los meses, aumentan las cifras de muertes, y la música se vuelve una posible aliada para expresar la sensación de pérdida e incertidumbre: en eso consiste la elegía de JUAN DURÁN (Vigo, 19-IX-1960), una pieza en los límites de la expresión. Para ello, parte de un entramado compacto en las violas y chelos, acompañado con gran sencillez por el arpa. Los violines aumentan brevemente la intensidad y anuncian el trabajo melódico que, lentamente, comienza a emerger como una pequeña luz. Un gran clímax se rompe abruptamente para dar lugar al lamento del chelo con un arpa que, evocadoramente, le da un aire ensoñador puntual. Le contesta la viola, que concluye su solo con una pregunta abierta, que es quizá la del mundo que nos queda. Los momentos oscuros se aplacan pronto hacia un nuevo ascenso. *Dona nobis pacem* (“dadnos la paz”) se condensa en esta partitura como una reflexión donde el recuerdo y duelo dejan también un lugar al consuelo y a la esperanza.

Muchos conocerán la música de PIETRO MASCAGNI (Livorno, 7-XII-1863 / Toma, 2-VIII-1945) incluso sin saber que es de él: el “Intermezzo” de su *Cavalleria rusticana* es de las más queridas y celebradas entre los *hits* del repertorio clásico. Gran parte de su fama se debe al inicio de *Toro salvaje* (Martin Scorsese, 1980) y su aparición en un momento clave de *El padrino III* (Francis Ford Coppola, 1990). Hay muchos recursos que comparten la *Cavalleria rusticana* (1890) y la *Messa di Gloria* (1888). Y no solamente por coincidir temporalmente en su preparación, sino también porque nos encontramos ante un momento en el que la función religiosa de la música sacra está a la par de los deseos expresivos y tendencias estéticas de los compositores. Ello permite la relación entre una misa y una ópera, temáticamente separadas en apariencia. Y, de hecho, son numerosos los compositores los que visitan asiduamente ambos mundos en la Italia decimonónica, aparte de Mascagni. Es el caso de Rossini o Donizetti. La sencillez de los recursos compositivos de la *Messa* se debe a que Mascagni compuso esta pieza pensando en una orquesta de estudiantes que, con el apoyo de profesionales, serían los encargados de su estreno. No escucharemos, por tanto, entramados contrapuntísticos complejos como la fuga, una forma que, por ejemplo, es clave en la *Missa solemnis* de Beethoven y, especialmente, en su Credo. Los violines anuncian el comienzo con una melodía dulce y serena. La respuesta del oboe nos llevará a la *Cavalleria*. Enseguida responde el coro en bloque. La entonación del *Kyrie* se construye a base de un dúo entre tenor y bajo que ponen el énfasis en “Christe”, convirtiendo al comienzo de la misa en una llamada. El *Gloria* tiene un carácter enérgico desde el comienzo, en el que el coro posiciona, con el “¡Gloria!”, la alabanza como el punto culminante de una elevación que

inicia la orquesta. Las distintas partes del Gloria presentan numerosos contrastes. El rotundo *incipit* tiene su opuesto en el Laudamus, un solo de tenor intimista, y en el Gratias, protagonizado por el bajo. Es en estas dos partes donde se hace patente la concepción de Mascagni de la obra: como una oración, como diálogo interior con la fe. De hecho, esa búsqueda del adentro es lo que parece que propicia la orquesta antes de la entrada del solista en el Gratias. Vuelve la exterioridad en la casi pastoral Domine Deus. Y de nuevo, a partir de él, se abren dos momentos de intimidad: el temeroso Qui tollis y Qui sedes, que pide que Dios tenga piedad de nosotros (una petición que solo al final se sabría si ha sido concedida o no y que, por tanto, marca buena parte de la vida). El solo de trompeta de Qui sedes nos lleva al imaginario de las trompetas celestiales, usualmente asociadas al anuncio del apocalipsis, pero que en la biblia tienen también la función de servir para la alabanza o como un mensaje de Dios (por ejemplo, en Ex. 19, 9-20). El Gloria, después de los dos episodios interiores de ambos solistas –que lo convierten en doble alabanza, interna y externa–, vuelve a su carácter enérgico inicial. El Credo tiene un ánimo fugato, aunque no termina de desplegarse contrapuntísticamente. Una melodía de oboe, como venida de lejos, abre Et incarnatus. Su diálogo con el tenor lleva al énfasis de “et homus factus est” : y se hizo hombre. No por casualidad: la tendencia decimonónica retira poco a poco a Dios como ente abstracto y lejano –que concluye, en cierto modo, con la muerte de Dios anunciada por Nietzsche– y se dirigía a la personificación y experiencia en primera persona de lo divino y, por eso, era tan relevante la humanidad de Jesucristo. El Sanctus es un extenso legato del solista con un acompañamiento circular. La Elevazione y el Benedictus siguen en esta tendencia a lo lírico y sostenido: toda

posible fragilidad y duda queda desmentida por el afirmativo Hosanna que posibilita la serenidad y confianza del Agnus Dei, que propone traernos las posibles bondades celestiales, por un rato, a la tierra.

MARINA HERVÁS MUÑOZ

Doctora en Filosofía y musicóloga.

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).





Próximo programa:

Programa X

Viernes 9 de abril de 2021 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Stefan Jackiw, *violín*

Nuno Coelho, *director*

Obras de L. VAN BEETHOVEN y J. BRAHMS